

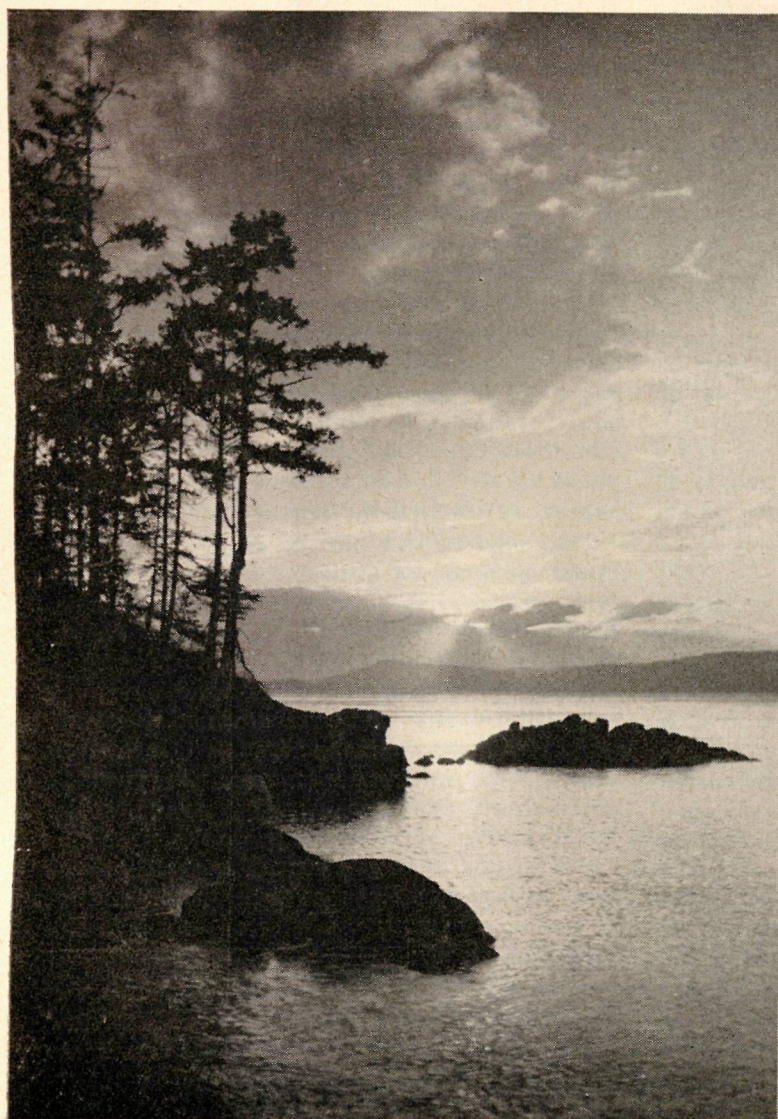
El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III

1 de Agosto de 1949

Núm. 21



Creo...

Creo, Señor, que eres y que has sido
(Y que serás por siglos infinitos)
El Redentor de todos los malditos
Que en Tu amor sacratísimo han creído.

Creo que, santamente, conmovido
Por la pena eternal de los proscritos,
Te ofreciste, sin mancha ni delitos,
Para salvar su corazón perdido.

Creo que sólo en Tí podré ser salvo;
Que Tu sangre hace puro, limpio y albo
Al pecador más vil, si su fe es cierta.

Y creo, que si sigo Tu palabra,
Tú me recibirás cuando se abra
Para mí alma la postrera puerta.

EDITORIALES

Una Victoria Sorprendente

Más de Tres Cuartos de Millón para las Misiones

LA ofrenda misionera de Resurrección ascendió a la cantidad de \$814,985.72. Poco más de tres cuartos de un millón reunidos después de una propaganda intensa de tres meses. Apenas el año pasado por este tiempo nos enorgullecíamos de que la ofrenda misionera de Semana Santa había sido la mayor de nuestra historia cuando apenas se recibieron en la tesorería general \$211,000.00. Considerando la ofrenda de Acción de Gracias que siempre se colecta en noviembre encontramos que el año de 1948 se recibieron \$311,000.00 en la tesorería. La Ofrenda de Resurrección de este año sobrepasa a todas ellas y por un gran margen se lleva la ventaja sobre las dos juntas.

Evidentemente que nuestro pueblo nazareno ha probado que está dispuesto a dar hasta el punto de sacrificio para hacer que la obra misionera siga adelante. Esta ofrenda es un voto de confianza de los 210 mil miembros de nuestra iglesia al trabajo de nuestros Superintendentes Generales, a los planes del Departamento de Misiones y sobre todo es un voto de confianza en favor del Cristo del Calvario.

Queremos aprovechar la oportunidad de agradecer a todos y cada uno de los que componen nuestra denominación por su interés decidido y buena voluntad en unirse para hacer posible esta victoria. Los Superintendentes Generales guiaron con su ejemplo; los Superintendentes de Distrito se posesionaron de la misma visión y prometieron dar, en ocasiones más de lo que podían, inyectando así el mismo interés en los pastores de su distrito. Los predicadores a su vez mantuvieron este programa delante de sus iglesias; los laicos hicieron cuanto pudieron en favor de todo el plan, las mujeres hicieron su parte, los jóvenes hicieron la suya, los niños ahorraron de sus pequeñas entradas para contribuir a esta causa justa. Resultado: cerca de un millón de dólares de ofrenda misionera.

Con toda justicia debemos recalcar la buena voluntad de nuestros países misioneros por su aportación decidida. Todavía creemos que como vía de información nos será posible publicar una lista de las ofrendas por distritos latinos. Esperamos hacerlo la próxima vez, pero conociendo las condiciones

por las que atraviesan nuestros campos misioneros, nos adelantaremos a decir que su ofrenda fué en realidad de sacrificio. Podríamos enumerar casos de misioneros, de ministros nacionales y de laicos en el hemisferio latino que, privándose de cosas legítimas y necesarias prefirieron poner su grano de arena en el gazofilacio misionero. Será la ofrenda de la viuda, o lo que ustedes quieran, pero no hay que olvidar que Jesucristo dejó sin mencionar con honores la ofrenda de los pudientes que daban de lo que les sobraba para recalcar la ofrenda de la viuda que dió todo cuanto tenía.

Los Superintendentes Generales nos dicen que prácticamente la cantidad entera de esta ofrenda irá a los proyectos misioneros domésticos y extranjeros. Ochenta por ciento irá al presupuesto misionero extranjero y el veinte por ciento irá al programa doméstico—Alaska, Hawai, Australia, Italia, la población de color en los Estados Unidos y el trabajo en Africa Oriental portuguesa.

Pero siguiendo el hilo de cifras numéricas que nunca mienten—así lo dijeron Newton y Pitágoras—encontramos que a pesar de que esta ofrenda de Resurrección fué excelente y que marcó un límite nuevo en nuestra historia de las misiones, apenas si dió un total de \$3.77 dólares por miembro. Una cantidad pequeña comparada con lo que podríamos hacer si todos nos superáramos cada día en este sentido. Esto prueba que todavía hubo algunos que prefirieron el bienestar material que la salvación de las almas. No hay que olvidar que estamos enfrascados en una lucha sin cuartel en contra de Satanás y sus legiones. Nos toca dar el mejor rendimiento posible y demostrar que con Cristo a la cabeza saldremos victoriosos.

Oremos porque esta Ofrenda Misionera sea usada sabiamente y bajo la dirección del Espíritu Santo. Luchemos más árdamente por la salvación de los pecadores.

La Biblia es el precioso granero del alma; las simientes benditas de la grandeza moral de los pueblos están en ella.

—Heraldo Cristiano

La Luz del Mundo

Por el Dr. Esteban S. Blanco

II

Escondiendo la Luz

EN mi artículo anterior discutí las primeras dos secciones del sermón que Jesús dió acerca de la luz—"vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder" (Mateo 5:14). Quiero llamar vuestra atención ahora a la porción siguiente—"ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud,...." (Mateo 5:15). ¿Qué significa esconder una lámpara encendida? Significa el hecho de rehusar el uso de nuestros talentos y posesiones en favor de Dios. Cuando hemos sido encendidos, ponemos nuestra luz debajo de un almud por cuanto retenemos aquello que Dios quiere que usemos en su servicio.

Un acto irracional

No es razonable poner la luz debajo de un almud. Las lámparas o las velas se encienden para ponerse en un lugar alto y no para esconderse debajo de alguna otra cosa. El hacer esto último será lo mismo que usar el objeto para aquello para lo cual no fué hecho; y esto, en esencia, es locura. Supongamos que un individuo está haciendo una instalación eléctrica en su casa. El electricista está allí recibiendo las direcciones de parte del dueño, quien le pide que ponga una luz debajo de la mesa del comedor, otra luz debajo del escritorio en su cuarto de estudio, y otra luz debajo de la cama. No pasaría mucho tiempo sin que el electricista se retirara de la casa pensando que el dueño estaba loco. El poner la luz debajo de las cosas antes que en un lugar visible es señal de locura.

Por el otro lado, no debemos olvidar que los bastones se hacen para los que no pueden andar o para los débiles; pero qué bien se verían las gentes si en lugar de usarlos para caminar los usaran para pegarlos a los transeúntes que encontraran por la calle. Que Dios nos ayude a no esconder nuestra luz debajo de un almud.

Un acto suicida

No solamente es falta de razonamiento el esconder la luz debajo de un almud, sino que más bien es un acto suicida. No hay manera más segura de

cometer suicidio espiritual que rehusarnos a que Dios nos use para su servicio. Supongamos que encendemos una vela y la ponemos en una mesa. Después de que la mesa ha quedado encendida traemos una vasija y la ponemos encima de la vela con el fin de que alumbre solamente el interior de la vasija, es fácil notar que la luz se apagará inmediatamente pues la falta del oxígeno necesario para la combustión ha hecho que la luz deje de alumbrar.

De la misma manera, la luz del cristiano debe contar siempre con el oxígeno del cielo. Si esta luz se pone debajo de un almud rehusando permitirle a Cristo el uso de nuestros dones y posesiones, con seguridad que esta luz se apagará, y el resultado de todo esto será un suicidio espiritual. Con razón el Señor Jesucristo dijo: "Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud."

Más Subscripciones

Seguimos dando la lista de los nuevos suscriptores a El Herald de Santidad. Es de todo punto estimulante saber que a diario nos llegan comunicaciones sobre el gozo que imparte la lectura de este quincenario. En seguida, los nombres de nuevos lectores durante el período comprendido entre abril 18 y mayo 6 del corriente año:

Enrique Camarillo, San Benito, Texas	50
Raquel E. Robles, Tijuana, México	15
Ronaldo Denton, Montevideo, Uruguay	12
Iglesia del Nazareno en Britt, Iowa	12
C. A. Lugo, Filadelfia, Pensilvania	1
Arnoldo Juárez, Guatemala, C. A.	1
Julio S. Petridis, Cucamonga, California	1
Tomás Figueroa, Bayamón, Puerto Rico	1

Total subscripciones pagadas 93

Esté usted alerta al plan de promoción que en favor de El Herald de Santidad se llevará a cabo dentro de algunos meses. Mientras tanto, suscribase usted o regale el periódico a algún amigo.

Rendirse a la influencia de la Biblia, es penetrar en el alma de la historia y conocer nuestras propias flaquezas, y aprender el secreto de convertirlas en virtudes.

—De "El Faro"—

El Herald de Santidad, Organó Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación...." —1 Tesalonicenses 4:3.

Vol. III

1 de Agosto de 1949

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.
Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601.
Printed in U. S. A. Impreso en los EE. UU. de A.

Definiendo a un Evangelista

Por A. M. Hills

1. Un individuo regenerado, bautizado con el Espíritu Santo, llamado por Dios como evangelista, y que sea sin tacha en conducta y en carácter.

2. Un predicador de unción, interesante, cuyo lenguaje sea digno de Cristo, quien al tocar asuntos delicados lo haga con prudencia y sepa cuándo terminar.

3. Un individuo que no se ponga a relatar a su auditorio incidentes vívidos de su vida de pecador y de maldad antes de su conversión.

4. Un individuo que no es demasiado delicado acerca del calor, el frío, la ventilación del templo, los que llegan tarde, o se van a sus casas temprano o de los niños llorones.

5. Un individuo que a pesar de todas las condiciones en contra suya se mantiene sereno, sin exhibir petulancia ni regañar públicamente a nadie, ni siquiera al diablo.

6. Un individuo con suficiente experiencia pastoral como para saber dirigir una iglesia con éxito y por tanto que pueda comprender y apreciar los problemas del pastor.

7. Un individuo que pueda dirigir una campaña de avivamiento sin necesidad de que vengan los carpinteros, ni los electricistas a reparar la iglesia.

8. Un individuo que ha descubierto que los miembros de la congregación necesitan dormir también y por tanto no predica demasiado largo.

9. Un predicador que no se siente afectado por las congregaciones pequeñas.

10. Un individuo que en el asunto de las ofrendas personales o financieras es modesto y ejerce confianza en Dios, que dice poco acerca de lo que le pagan y que acepta la ofrenda que le dan con agradecimiento y alegría.

11. Un individuo modestamente vestido, cuidadoso de su ropa, educado y ansioso de agradar a los demás.

12. Un individuo que poco habla acerca de su querida esposa, su siempre recordada madre, sus preciosísimos hijos, bendecidos avivamientos anteriores y sobre todo que no se pone a decir qué tanto dinero estaría ganando si no estuviera sirviendo al Señor.

13. Un individuo que como evangelista de tanto tiene a una persona que no se pone a predicar entre estrofa y estrofa, que respeta a la congregación y que no abusa del tiempo del evangelista.

14. El individuo que no es demasiado temperamental, sensitivo, sino lleno de sentido común, tacto, y con capacidad de ganar almas.

15. Un individuo que está más interesado en ganar la conversión de las almas que en informar cifras ante la asamblea de distrito.

16. Uno cuyos sermones no están arreglados como para incitar deliberadamente al llanto sino más bien con apelaciones doctrinales basadas en la Biblia.

17. Un individuo que no va de aquí para allá trayendo y llevando chismes con el fin de hacer declaraciones mentirosas y carentes de valor en el servicio de la noche.

18. Un individuo que al tomar el púlpito no malgasta quince o veinte minutos diciendo chistes o hablando tonterías sino que se dedica inmediatamente a dar su mensaje.

19. Un individuo que tiene el don peculiar de saber cómo llevar a los pecadores y a los apóstatas a Cristo después de que éstos han venido al altar.

20. Un individuo que al tratar con los niños que vienen al altar ejerce mucho cuidado a fin de hacerlos que reciban una experiencia genuina, sabiendo principalmente que la mayor parte de los niños aceptan cualquiera proposición que el director les presenta.

21. Un individuo que no da la impresión de que la iglesia o comunidad son demasiado insignificantes para merecer las labores de su talento.

22. Un individuo que cuando ha terminado su campaña ha dejado a la iglesia en un nivel más elevado de experiencia cristiana, en donde el pastor es más estimado por su congregación, los miembros de la iglesia oran más, son más unidos en el amor de Dios y sinceramente desean que el evangelista vuelva otra vez.

—Tomado de *Homilética y Teología Pastoral*

Los Modernistas, ¿Quiénes Son?

Los modernistas son los que niegan una o más de las doctrinas fundamentales de la fe cristiana al mismo tiempo que pretenden ser cristianos. Varían mucho entre sí en cuanto a sus creencias. Unos niegan muy poco y otros niegan mucho, pero todos están de acuerdo en esto: niegan la doctrina de la inspiración plenaria y verbal de la Biblia. La Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana, E.U.A., en el año 1923, dió la siguiente lista de cinco doctrinas que consideraba absolutamente fundamentales para la fe cristiana: (1) La inspiración de la Biblia; (2) El nacimiento virginal de Cristo; (3) Su muerte vicaria por los pecados de los hombres; (4) Su resurrección corporal; (5) Los milagros. La mayor parte de los modernistas niegan todas estas doctrinas, o a lo menos dicen que no son de fundamental importancia.

—*Revista Evangélica*

La Carrera

Por W. Roberto Adell

JOVEN, estás participando en una carrera. Es una carrera de gran importancia. Requiere toda tu valentía y todas tus fuerzas. Vale la pena que pongas toda tu energía y tus mejores esfuerzos en esta ella. Tienes que conservar tus fuerzas físicas y mentales. Debes desarrollar tus capacidades. Ojalá que no permitas entrar en tu cuerpo lo que te traiga desastre. Que no entre en tu boca lo que destruye tu cerebro. El abstenerse de los venenos, aunque te parezcan sabrosos, es cosa pequeña en comparación con el premio que puedes ganar. Este premio es el buen éxito en esta vida, y en el mundo venidero la vida eterna.

Millares de jóvenes se han atrasado y perenido en la carrera de la vida porque tomaron veneno. Ese veneno contenido en el tabaco es útil cuando se usa para destruir insectos, pero no lo es cuando destruye jóvenes. El alcohol no es un estimulante, como lo pensaban las antiguas. Es un narcótico, un veneno inútil que adormece las facultades del cuerpo y de la mente. La idea de dar licores a los enfermos es anticuada. Los mejores doctores no se los dan. Muchos hospitales no los usan. Los atletas y acróbatas no toman. Los estudiantes que beben pierden su agudeza mental y su interés en sus estudios. Es probable que principien bien, mas pronto se quedan atrás en la carrera.

Joven, escucha lo que dicen algunos doctores eminentes: El doctor Saleeby de Inglaterra; "La cerveza es un alimento podrido, narcotizado, empobrecido, exento de vitalidad y con las vitaminas destruidas; no es mas que agua envenenada." El doctor Hoppe de Alemania; "La cerveza hace a los hombres, torpes y estúpidos, embota los sentidos morales y hace que uno abandone los altos ideales e inspiraciones." El doctor Metchnikoff de Francia; "El alcohol debilita la defensa natural contra los microbios infectantes." El doctor Von Bunge de Suiza; "El alcohol no da fuerzas a nadie; solo entorpece el sentido de fatiga." El doctor Mayo de los Estados Unidos; "La ciencia médica moderna raramente emplea el alcohol como droga. La sed para él no es natural sino adquirida." El doctor Jorge Webster; "el alcohol no es estimulante. No es 'tónico' ni 'puede fortalecer la sangre,' ni es 'alimento,' ni 'elixir de vida,' sino narcótico costoso, peligroso, dañino que destruye la eficacia



y cría el apetito para sí mismo."

Joven, corre. Corre con todas tus fuerzas. Pero corre una carrera decente, limpia, vigorosa, honesta, justa y persistente. Corre libre y gozoso. Corre sin ser amarrado a los malos hábitos. Corre con una boca limpia y un cerebro claro, con corazón valiente y aspiraciones nobles. Corre en la fe y en las fuerzas de Jesucristo, y de seguro ganarás el premio.

Contemplación y Acción

Longfellow, el poeta norteamericano, cuenta la leyenda de un humilde monje que consagró muchos años a implorar se le concediese contemplar a Cristo. Cierta mañana mientras se entregaba a sus devociones diarias, tuvo la gloriosa aparición de Cristo como cuando transitaba por los caminos de Galilea y hacía el bien a todos. El monje extasiado, se postró y adoró. En esos momentos la campanilla del convento sonó. Había llegado la hora en que los monjes prestaban sus servicios a los enfermos y atribulados en la puerta del convento. En esta ocasión le correspondía salir a él. ¿Qué hacer? ¿Atender al llamamiento del deber, privándose del privilegio de contemplar a su Señor? Sólo por un esfuerzo titánico de voluntad pudo desprenderse de su celda para prestar servicios a quienes los solicitaban. Pero la leyenda cuenta que al alimentar al hambriento en esa ocasión se tornaba el alimento del cielo y al consolar al desamparado y al afligido parecía que el Divino Maestro estaba a su lado. Apenas hubo terminado su tarea, regresó con premura a la celda—y allí estaba la visión. Entonces el Señor le habló por primera y única vez: "Si hubieses permanecido aquí, yo tendría que haberme retirado."

GEMAS para Ministros

A Cambio de tu Alma

Pasaje: Marcos 8:34-38.

Texto: "¿Que recompensa dará el hombre por su alma?" (Marcos 8:37).

- I. Expresiones pertinentes.
 - A. Todos nos enfrentamos ante la cuestión de ganancias y pérdidas.
 - B. La ganancia—el mundo; la pérdida—el alma.
 - C. No hay término medio entre el ser "salvo" o "perdido."
 - D. La inteligencia demanda la consideración de los valores.
- II. Consideración de los valores del alma.
 - A. Valor de las facultades del alma—sus capacidades.
 - B. La inmortalidad del alma—duración de la existencia.
 - C. El precio de Dios para la redención del alma.
 - D. La importancia del alma en los actos de la creación.
- III. La tragedia de perder el alma.
 - A. No es pérdida de la existencia sino de la santidad, la felicidad, el cielo y la esperanza.
 - B. Es un cambio voluntario.
 - C. Cómo puede perderse el alma del hombre: por negligencia, por descuido, incredulidad, vicios y rebelión ante Dios.
- IV. Confrontando "ganancias y pérdidas."
 - A. La ganancia es dudosa, la pérdida es cierta.
 - B. La ganancia es ilusoria—la pérdida es real y genuina.
 - C. La ganancia es temporal—la pérdida es permanente y final.
- V. Lo que la salvación de tu alma incluye.
 - A. Incluye el poder de escogimiento.
 - B. Incluye el arrepentimiento genuino por el pecado.
 - C. Incluye la sangre expiatoria de Jesucristo (sin derramamiento de sangre, no hay remisión.....).
 - D. Incluye el perdón pleno y gratuito de parte de Dios.
 - E. Dios ha hecho provisiones para la salvación del individuo. "A todos los sedientos: venid....." (Isaías 55:1). "El que quiera, venga y tome del agua de la vida, de balde" (Revelación 22:17).

—H. B. Garvin

De la Comunión al Servicio

Texto: Alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dió los panes a los discípulos, y los discípulos a las gentes (Mateo 14:19). Tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dió a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo (Mateo 26:26).

Introducción:

Tenemos aquí dos ejemplos en los que Jesús rompió el pan y lo dió a los discípulos. Es interesante notar el contraste entre los dos.

- I. Propósitos
 1. Alimentar a los hambrientos físicamente.
 2. Establecer una ordenanza.
 3. Necesidad de la comunión y del servicio.
- II. Participantes
 1. Las multitudes hambrientas.
 2. Los doce escogidos.
 3. La necesidad del místico y del trabajador.
- III. Procedimiento
 1. Bendijo (acción de gracias)
 2. Lo rompió (distribuir—para simbolizar muerte)
 3. Lo dió (a los demás—participación personal).

—R. W. Hayslip

El Burlador Burlado

Un ateo caminaba cierto día por las riberas de un río, contemplando la riqueza de los sembrados y la corpulencia de los nogales. Se fijó en las matas de calabaza, que siendo plantas rastreras, débiles, quebradizas, tenían aquellos enormes calabazones mientras que los nogales tan fuertes, tan majestuosos, tan enormes, producían un fruto tan pequeño que se veía ridículo.....

Estaba en estas consideraciones el ateo cuando le tomó el sueño y se recostó bajo la sombra de un gran nogal, diciendo burlonamente: "Se equivocó Dios. Yo hubiera puesto las nueces en la calabacera, y las calabazas en el nogal." Comenzaba nuestro materialista a quedarse dormido cuando le sacó del reposo una nuecesita, que desprendida del árbol le dió en las narices.

"Ah"—dijo el ateo—"siempre es bien hecho lo que hace Dios. ¿Qué si hubiese sido una calabaza?"

—La Luz Apostólica

Obras son Amores,

no Buenas Razones

Por V. G. Santín

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:16).

Muchos razonan admirablemente acerca del cristianismo; citan con toda propiedad acertadamente las Sagradas Escrituras, pero la conducta de estos hombres bíblicos es por completo contraria a sus razonamientos cristianos. Son discos bíblicos; fonógrafos humanos. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta (Santiago 2:26). La fe cristiana viva y creciente se muestra por la obra y nunca por bellos razonamientos.

No hay que dejar de verificar obras porque no nos viene la oportunidad de practicar muy grandes obras. Las más pequeñas resultan oportunas, útiles, admirables. Como ejemplo vamos a referir lo siguiente: Un obispo metodista visitaba el campo misionero de la India; cierta vez quiso visitar yendo solo, uno de los montes del lugar. A su regreso a la población vió a una anciana que sobre su espalda desnuda llevaba una carga de leña, iba bajando por el empinado camino con gran dificultad; bajo el peso de su tercio de leña habíase caído más de una vez. La vió el señor obispo; él ignoraba el idioma de la ancianita, pero se apresuró a quitar la carga de las espaldas de la viejecita, la colocó en sus hombros; sostuvo con su robusto brazo el cuerpo de la tan débil ancianita. Llegaron a la falda del monte y en un pobre jacal estaba la morada de la mujer de esta historia; el obispo dejó la leña, mostró su amor cristiano a la anciana, le regaló unas monedas y se arrodilló y oró por ella, despidiéndose de ella con gran afecto.

El periódico de la noche daba muy amplias noticias de la ancianita y del obispo, la gente del lugar supo dónde estaba predicando aquel misionero y muchos fueron convertidos encontrando a Cristo.

Una obra sencilla fué admirable bendición.

El León y la Biblia

—El león se menciona 130 veces en la Biblia. En un tiempo los leones fueron numerosos en Palestina, pero al desaparecer los bosques desaparecieron con ellos. El león de melena corta parece que era la especie más común, y no era un animal tan fuerte como el de melena larga. Un pastor fornido podía luchar cuerpo a cuerpo con un león de melena corta y vencerlo. En la Biblia se habla del león por su fuerza, su valor, su fiereza, sus rugidos y su vigilancia en buscar su presa.

—Recorte

Tristeza Vana

Por el Dr. J. B. Chapman

El calibre de un individuo se indica por la grandeza o pequeñez de las cosas que le ofenden—a los pequeños les duelen las pedradas con arena, y los bebés lloran sólo para llamar la atención. Pero cuando hay una causa verdadera nadie sufre más que el fuerte. Tenemos por ejemplo a David en la muerte de Absalón, a Pablo cuando hablaba sobre la impenitencia de Israel, y a Jesús mientras miraba a la ciudad de Jerusalem y se daba cuenta de su destrucción.

Pero las profundidades de la tristeza nunca se alcanzan como resultado de las acciones de los demás o como consecuencia de lo que sucede como resultado del fracaso personal puesto que siempre hay la idea de que este sufrimiento no es sentencia por el pecado. Solo una conciencia culpable puede atormentar como “gusano que nunca muere” al grado de que uno se dé cuenta de que, “a tí, a tí solo he pecado y he hecho lo malo delante de tus ojos: para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.”

Y la amenaza de la tristeza vana se sigue de la impenitencia persistente. Fué esta tristeza vana a lo que Pablo llamó “la tristeza del mundo” y hablando de esta tristeza dijo que “obra para muerte.” Es la tristeza que se apodera del ladrón cuando ha sido aprehendido; es la tristeza del borracho cuando siente que la bebida se le está acabando; es la tristeza del pecador cuando está a punto de morir y de enfrentarse a la condenación de sus pecados. Hablando de todos estos, Salomón dice, “Porque no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos lleno para hacer mal” (Eclesiastés 8:11).

Pero hay una tristeza buena que obra para arrepentimiento (2ª Corintios 7:10). Este tipo de tristeza es profundo y real y se descubre no solamente en lágrimas sino también en reformation, restitución, arrepentimiento, compañerismo con Dios y una conducta recta. Esta tristeza deja una marca permanente en la nueva actitud hacia el pecado—la actitud de completa separación; en la nueva actitud hacia la rectitud—la actitud de la lealtad completa; como consecuencia de ello, aunque no como base de mérito, viene el consuelo que Dios da en que, a través del perdón y de la limpieza del pecado, el manto de alabanza substituirá al saco de cilicio y de tristeza. La verdadera tristeza del arrepentimiento trae el gozo de la salvación y, la venida de este gozo en el corazón, es prueba de que la tristeza fué profunda y real.

El Niño y su Corderito

HACE tiempo sucedió en Italia que una familia vivía en las montañas. Aquella familia tenía un niño. En cada primavera iban algunos pastores a apacentar sus ganados a aquellas montañas y duraban allí todo el verano. El niño de aquella familia se hizo muy amigo de ellos, y se gozaba mucho en su compañía. Llegando el otoño con su frío los pastores tenían que retirarse de las montañas con su ganado. Como prueba de cariño obsequiaron al niño un corderito antes de irse.

¡Qué gusto y alegría para el niño! Le abrazaba y le hacía caricias. El corderito también quería al niño. Por donde el niño andaba, siempre le acompañaba el corderito, y en las noches dormía a sus pies. Cuando el niño se levantaba, se levantaba también el corderito.

Un día, cuando el niño hacía un mandado a su mamacita, acompañado como de costumbre por su corderito, pasaron junto a una carnicería, el carnicero le gritó: "Véndeme tu corderito." "No, nunca, nunca," contestó el niño asustado, y corrió con su corderito.

Poco tiempo después se enfermó su padre gravemente. Una noche oyó el niño, cómo su mamacita estaba pidiendo a Dios que le diera dinero para poder comprar medicinas para su padre. Tal vez ignoraba que Dios tiene poder para sanar a los enfermos. Aquella noche el pobre niño no pudo dormir. "Mi papá está para morir. Mi mamá no tiene dinero para comprarle la medicina. Tengo que sacrificar mi querido corderito para comprar la medicina para mi papá." Gemía, pues el sacrificio era muy grande.

El día siguiente se levantó muy temprano, y buscando un cordel amarró a su querido corderito para llevarle al carnicero y venderlo. Su corazón estaba lleno de dolor. El corderito balaba mucho y no quería acompañarle. Pues nunca antes lo había amarrado. Pero ahora el niño le llevaba a fuerza.

Llegando a la casa del carnicero, éste todavía no se había levantado. El niño tocó la puerta. "¿Qué quieres?" gritó. "Quiero venderle mi corderito." "¿Por qué causa lo vendes ahora? No quisiste venderlo antes cuando yo quise comprarle." "No, pero ahora me veo obligado, porque mi papá está sumamente grave, y mi mamá no tiene dinero para comprarle la medicina." Se arreglaron del precio y el carnicero dijo: "¡Amárralo allí!" El niño amarró su querido corderito aunque él se resistía y balaba mucho. El carnicero le dio el dinero. Alejándose oyó más y más los fuertes balidos del corderito. Sintió un dolor inexplicable en su corazón, mas se hizo fuerte porque quería salvar la vida de su papacito.

Llegando a la casa entregó el dinero a su mamá para que comprara la medicina. Ella acarició al niño, comprendiendo el sacrificio grande que había hecho.

El padre recibió la medicina y pocos días después empezó a aliviarse. Algún tiempo después, convalesciente y estando afuera de la casa tomando el sol de la primavera, preguntó a su niño: "¿Hijito, dónde tienes tu corderito?" "Lo vendí ya hace muchos días," contestó él y empezó a llorar. Las heridas de su corazón que casi habían sanado fueron nuevamente abiertas al pensar en la ausencia de su corderito.

El padre comprendió el gran sacrificio que su hijo había hecho en favor de él, y de allí empezó a explicarle el gran sacrificio de Jesucristo. Cómo nuestro Padre celestial envió a su único Hijo amado del cielo a esta tierra para sufrir y ser el sacrificio en la cruenta cruz del Calvario para rescatar a los hombres de la muerte eterna.

Como el sacrificio del corderito libró de la muerte al padre del niño, así el sacrificio de Cristo Jesús libra de la muerte eterna a todos los que le aceptan como su Salvador.

—Copiado

El Libro de Dios

Una misionera en Africa vió a un hombre desconocido vestido de pieles que venía con una cabra. El depositó su lanza en el suelo, amarró a la cabra, y le preguntó: "Señora, ¿acaso ha llegado el Libro de Dios en nuestro país?" Ella le dijo: "¿Está usted interesado en el Libro de Dios?" "Sí," respondió el hombre; "mi hijo me trajo este pedacito de papel y me ha enseñado estas palabras: 'De tal manera amó Dios al mundo que dió a su Hijo unigénito.' Yo oí que el Libro de Dios iba a llegar, he andado por cinco días, y he traído esta cabra para pagar el precio del Libro de Dios."

La misionera le entregó una Biblia, recorriendo el capítulo tres de San Juan, y enseñándole las palabras del verso 16. "¡Oh, deme ese Libro!" exclamó, "y usted puede quedarse con la cabra." Entonces, apretando el Libro a su corazón, comenzó a andar de una parte a otra, diciendo: "El Libro de Dios. El ha hablado. Dios nos ha hablado en nuestro propio idioma." Con gozo volvió a su país lejano, donde ningún misionero había llegado, pero él llevó consigo el Libro de Dios.

¿Está usted interesado en el Libro de Dios como lo fué aquel pobre hombre de Africa?

—De *Elim Evangel*



Grupo de señoritas que graduaron recientemente de la Escuela Bíblica Nazarena en Cobán, Guatemala, América Central. El director del Instituto es el profesor don Haroldo Hess. La información nos da sus nombres, pero no sus apellidos. De izquierda a derecha tenemos a Raquel, Cristina, Aldina y Aída.

Victorias del Protestantismo

En un discurso del Presidente de la Federación Protestante de Victoria, Australia, se expusieron los siguientes puntos como una victoria del protestantismo sobre las exigencias de Roma:

1. Ninguna nación actualmente pondría en vigor la inquisición.
2. Ninguna nación reconocería en el papa el poder de destronar gobernantes.
3. En ningún país se atrevería el papa a exonerar a los ciudadanos de obediencia a su gobierno.
4. Ninguna nación acepta la doctrina de León XIII de que es un crimen conceder iguales derechos a todas las religiones.
5. Ninguna nación enviaría un ejército para mantener el poder temporal del papa, como Francia y Austria hicieron en el pasado.

"Aunque estas declaraciones son ciertas"—dijo el orador—"no es menos cierto el hecho de que Roma no obra hoy con los métodos del siglo dieciséis. Sus propósitos son iguales hoy que en los siglos de obscuridad, pero sus métodos de alcanzarlos son de actualidad. Muchos pensaron que Roma perdería al finalizar la guerra por su actitud proalemana, pero los hechos demuestran que hoy está más fuerte en Europa que lo que estuvo en los días antes de la guerra. Ella pierde mucho en algunos puntos, pero gana tremendamente en otros. La influencia del Romanismo en la política jamás ha sido tan grande como lo es en la actualidad."

—El Mensaje

—Al tiempo de escribir estas notas—mayo 16— el misionero Ira N. Taylor, su esposa e hijos se encuentran en Kansas City de paso para Nampa, Idaho. Ha sido un placer saludarlos personalmente y recibir noticias interesantes acerca de nuestro trabajo en Perú. Que Dios bendiga a la familia Taylor durante este período de licencia.

—El hermano Ira L. True, superintendente del Distrito Suroeste nos escribe que su distrito contribuyó cuando menos con \$750.00 para la ofrenda de Resurrección. Esto demuestra con hechos que los nazarenos de habla hispana en California saben cooperar bien con el programa general de la iglesia.

—Por información extraoficial hemos sabido que el distrito de Argentina ha reunido cerca de siete mil pesos argentinos para la misma ofrenda de Resurrección. Dentro de poco daremos lista completa de los distritos latinos y sus contribuciones. Parece que Argentina irá a la cabeza. Bien haya por los nazarenos de aquel país suriano.

—Para los que no están bien informados del adelanto misionero de nuestra iglesia será una sorpresa el que los nazarenos de las Islas Filipinas hayan enviado \$75.00 para la ofrenda de Semana Santa tantas veces mencionada. Con la cooperación de todos nuestros campos estamos seguros de la victoria.

—La esposa del misionero Harry Zurcher acaba de ser objeto de delicada operación en Lima, Perú. Oremos mucho por ella para que Dios la restablezca pronto y en general por el trabajo de nuestros misioneros y nacionales en la tierra peruana.

—La primera escuela diaria en Honduras Británica organizada bajo los auspicios de la Iglesia del Nazareno principió a funcionar en Junio de 1944. En la actualidad y después de cuatro años de actividad cuentan con cinco escuelas con una asistencia media de 110. Tienen además siete maestros nacionales y un misionero. El sistema educacional de aquel país está casi por completo en manos de las iglesias denominacionales. Por eso es importantísimo que nuestra iglesia sepa aceptar el reto que esta oportunidad ofrece.

—El Seminario Teológico Nazareno tuvo su servicio de clausura el martes 17 de mayo. El doctor Paul S. Rees predicó el mensaje de clausura y el domingo 15 se celebró en la primera Iglesia del Nazareno en Kansas City el servicio bacalarario en que predicó el doctor Hugh C. Benner, presidente de la Institución. Fueron 35 los alumnos que recibieron su grado de Bachilleres en Divinidad de manos del Presidente Benner.

La Biblia es un cielo lleno de estrellas brillantes, y la humanidad es el telescopio para mirarlas.

—De "El Faro"

Lo que la Iglesia Espera de su Pastor

Por Buford Battin

LA palabra pastor es muy significativa. Desciende del latín y su connotación original se refiere al individuo que conduce un rebaño. La religión estrecha entre el pastor oriental y sus ovejas es una ilustración de la relación que debe de existir entre el pastor y los miembros de su congregación.

Ezequiel acusó a los directores espirituales de Israel de rendir un servicio infiel. Mataban los animales engordados para alimentarse y vestirse pero dejaban de alimentar el rebaño; no cuidaban a los enfermos ni a los necesitados; no buscaban a las ovejas perdidas. Los pastores gobernaban con violencia y crueldad y como resultado de ello las ovejas fueron esparcidas y devoradas por las fieras del campo. El Señor Jehová les dijo a los pastores de Israel que requeriría su rebaño de sus manos.

Un rebaño de ovejas depende siempre del pastor para recibir su alimento y su protección; de la misma manera una iglesia depende de su pastor para el alimento espiritual, el estímulo, el consejo, la dirección y la protección en contra de la herejía y de las fieras del pecado. Notemos algunas de las cosas que la iglesia requiere de su pastor.

Un caballero cristiano

La iglesia espera que su pastor sea un caballero en todo el sentido de la palabra. Debe ser ejemplo a cada miembro de su congregación y no hacer cosas que el laico no haría conscientemente. El mejor ejemplo cristiano de la comunidad debe ser el pastor. Si su vida, actitudes y conducta no son tales que hagan de él un modelo para cada laico de su iglesia, no es digno de la posición que ocupa. El pastor no predica sermón más grande que el que predica silenciosamente a través de su conducta en la comunidad.

Un profeta

La iglesia debe estar en condiciones de considerar a su pastor como a un profeta. Un profeta es un mensajero de Dios que predice eventos futuros y que trae al pueblo el mensaje referente a la voluntad de este Dios para el mundo presente. La única revelación exacta que tenemos de los eventos futuros se contiene en la Biblia. El pastor hará bien en hacer a un lado toda clase de especulación respecto a los eventos venideros. Hay, sin embargo, eventos futuros que pueden anunciarse con certeza. Es seguro que habrá una muerte segunda para los que mueren en sus pecados. Habrá una recompensa eterna para los justos. Estamos seguros del triunfo final de la iglesia y de que Cristo

volverá algún día a la tierra a establecer su reino eternal.

La mayor responsabilidad del profeta, consiste en proclamar el plan de Dios para su pueblo en este mundo presente. La iglesia debe sentir que su pastor está gozando de un compañerismo con Dios, de manera que es un estudiante de la Biblia y se encuentra bien informado de las condiciones de los tiempos al grado de que pueda proclamar el plan de Dios. El pastor debe alimentar a su rebaño con cosas espirituales a fin de que reciban nutrición y así en tiempos de necesidad de protección en contra de las herejías se vuelvan a su pastor para que les aconseje. Esto evita la tentación a buscar otros lugares de información.

Un pontífice

La iglesia espera que su pastor sea un sacerdote. Jesús vino a ser nuestro Sumo Sacerdote y a través de las provisiones de la cruz, somos redimidos y ordenados a ser sacerdotes de nuestras almas. Debemos venir directamente a Cristo, nuestro Sumo Pontífice. Hay muchos deberes sacerdotales asignados al ministerio. Una iglesia debe estar en posición de sentir que su pastor se encuentra entre ellos y Dios, y, que intercede por ellos. Cuando hay enfermedad, tristeza o dificultad en el pueblo, ellos deben sentir que acudiendo a su pastor lograrán ponerse en contacto con Dios puesto que su pastor intercederá por ellos. Cuando venga la muerte, la gente debe considerar a su pastor como el oráculo de Dios hablando palabras de consuelo a los corazones afligidos. La iglesia espera que su pastor ejerza el oficio de pontífice dedicando a sus niños a Dios, bautizando a los convertidos, y pronunciando las bendiciones de Dios y de la iglesia sobre los que se unen en matrimonio.

Un amigo

El pastor debe ser el mejor amigo del pueblo. La iglesia espera que su pastor tenga un interés personal en su congregación. Debe pensar en él como si fuera su sufriente vicario; es decir, que participa de sus problemas, de sus tristezas y de sus aflicciones. Cuando la gente tiene una experiencia que los provee de gozo y alegría siempre busca un amigo a quien ir para que se goce con ellos. La iglesia debe sentir que el pastor está listo a participar de sus goces y que tendrá siempre mucho gusto de oír las buenas noticias. En tiempo de tristeza o de desilusión la gente se consuela con sólo pensar que tiene un amigo.

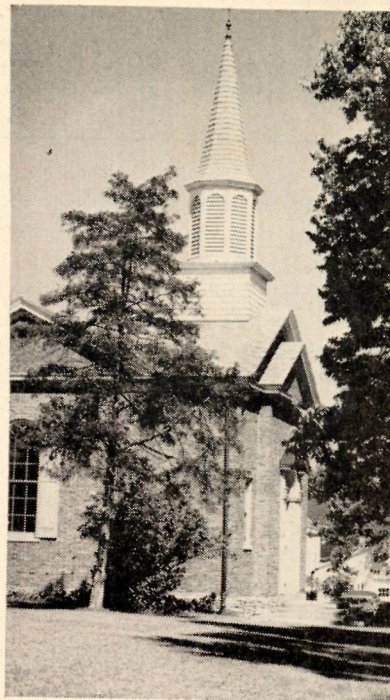
El pastor debe ser una persona hacia quien la gente sienta que puede tratar asuntos privados en la confianza de que siempre recibirá consejo y ayuda espiritual. Es muy bueno que en ocasiones un individuo se acerque a su mejor amigo para confiarle la situación por la que atraviesa. En esta clase de consejo que la gente busca, han encontrado manera de confrontarse a sus problemas y cuando se han puesto en comunicación con su pastor, sienten que han sido librados de una carga pesada. Una ayuda de esta naturaleza ha hecho que la gente evite las decisiones equivocadas y hasta el suicidio. El pastor debe de ser tan buen amigo de su congregación que se sientan ellos en libertad de venir con sus problemas personales sabiendo que después de que los han dicho a su pastor han quedado sepultados en el secreto. El pastor que repite cuestiones confidenciales que le han sido confesadas, está traicionando la confianza de su pueblo y arruinando su ministerio. Un médico, una enfermera, un abogado, leales a su profesión, nunca revelan asuntos confidenciales. La iglesia debe estar en condiciones de tener más confianza en su pastor que en cualquier otra persona.

Un líder espiritual

La iglesia espera que su pastor sea un líder espiritual. El pastor debe ser el miembro más piadoso y espiritual de la iglesia. No es deber de la iglesia el hacer que el pastor ande siempre en las alturas espirituales sino es éste quien debe sentar precedentes y dirigir a su pueblo a la vida espiritual más elevada. El pastor debe ser ejemplo en oración y en la lectura de la Biblia y presentar un programa espiritual al pueblo que dirige. El pastor debe ser lo suficiente práctico y escritural en su predicación que la gente se convenza de que sus exhortaciones sobre la mayordomía, sobre los medios de gracia y sobre la conducta cristiana son de observarse. El ministro está invirtiendo su vida en el estudio de aquellas cosas que redundan para la piedad y a través de su comunión con Dios está en posición de ser un verdadero líder espiritual.

Capaz en los asuntos de la iglesia

Finalmente, la iglesia espera que su pastor sea capaz en los asuntos de la iglesia. El pastor no ha sido llamado para servir como gerente o patrón, ni tampoco la iglesia debe poner toda la carga de los asuntos sobre sus hombros. Es deber de los oficiales hacer que la junta de la iglesia trate los asuntos de la iglesia. El pastor más bien debe ser la persona a quien la iglesia acude para recibir sugerencias y consejos sobre asuntos que le pertenecen con la seguridad de que sus ideas son sanas y su juicio es siempre adecuado. El pastor debe demandar la confianza de su pueblo de tal manera que si en cierto servicio anuncia que necesita una ofrenda de cincuenta, cien, o mil pesos puesto que



se necesitan para la iglesia, sin ninguna otra explicación, la iglesia esté dispuesta a sacrificarse para recoger el dinero. Pero deben estar convencidos antes de que el pastor nunca les pide dinero que no sea para una causa digna.

Hemos tratado cosas relacionadas con lo que la iglesia espera de su pastor. Hemos presentado al pastor como la fuente de inspiración para la iglesia. Debe haber también una fuente de inspiración para el pastor. No hay individuo que tenga mayores responsabilidades que las del ministro del evangelio. Se dice que si el abogado fracasa es probable que alguno pierda su libertad. Si el doctor fracasa hay alguien que perderá su salud. Si el banquero fracasa hay siempre alguien que pierde sus posesiones. Si el predicador fracasa las almas se pierden. El pastor no es infalible. Es humano y sujeto a tentaciones, pruebas, y desiluciones. Tiene muy poca autoridad legal en la iglesia. Lo único que puede hacer es ofrecer sugerencias y consejos. El ministro puede también encontrar una fuente de inspiración en su congregación. Es probable que reciba ayuda adecuada de parte de un laico quien aconsejará con él y ofrecerá sugerencias sobre cómo hacer mejor el trabajo. El ministro también puede encontrar muy buena ayuda de libros adecuados o de sus conversaciones con otros ministros. Pero la fuente más grande de inspiración es el gran Pastor, Cristo Jesús. Cristo es el buen Pastor. El ministro encontrará en Él, el modelo para su ministerio, gracia adecuada para cumplir con sus deberes y eficiencia si está dispuesto a escuchar la voz de Dios por medio de la Biblia, la oración, y la meditación.

I. El Pentecostés

Lectura Devocional: Actos 2.

I. *Fué prometido.*

"Derramaré mi Espíritu sobre toda carne" (Joel 2:28); "Esto es lo que fué dicho por el profeta" (Actos 2:16).

"Y darles he un corazón, y espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne, y daréles corazón de carne; para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios" (Ezequiel 11:19-20).

"Seré santificado en vosotros" (Ezequiel 36:23).

"Que esperasen la promesa del Padre..... Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo" (Actos 1:4, 8).

II. *La promesa cumplida.*

"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas" (Actos 2:4).

"El Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón" (Actos 10:44).

"Vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban" (Actos 19:6). También pueden leerse los capítulos trece y catorce de la primera epístola a los corintios).

III. *El efecto del Pentecostés.*

Joel 2:22.—Los hijos e hijas profetizarán.

Ezequiel 11:19.—Recibirán un nuevo corazón y un nuevo Espíritu.

Juan 17:17-21.—"Santifícalos..... para que sean uno."

Ezequiel 36:27, 29.—Salvar de toda inmundicia.

Hebreos 11:39-40.—Dar una experiencia que los santos del Antiguo Testamento no conocieron.

Lucas 1:73-75.—Capacidad para servir a Dios en santidad todos los días de nuestra vida.

Mateo 3:12.—Limpiamiento espiritual.

Actos 15:9.—En la casa de Cornelio los gentiles recibieron el limpiamiento del corazón por la fe.

Actos 19:6.—Los efesios hablaron en otras lenguas y predicaron.

1ª Corintios 13.—Llenos de amor perfecto.

IV. *El milagro de las lenguas o idiomas.*

1. Sobre los judíos en el Pentecostés—solo una vez.

2. Sobre los romanos—en la casa de Cornelio.

3. Sobre los efesios.

4. Sobre los corintios (griegos).

Dios manifestó su poder entre los tres grupos de naciones para demostrar a los judíos que la salvación de Cristo es universal.

—C. A. M.

II. Venciendo el Temor

Ayuda Bíblica: Cómo destruir el miedo (Mateo 14:26-27). Consecuencia del temor sin esperanza (Lucas 22:25-27). Cuando el temor se disipa, hay gozo perfecto (Salmos 33:21). El abrigo perfecto (Salmos 91:4-7).

Lectura Bíblica Central: Salmos 31:13-21.

Texto para memorizar: Juan 14:27.

Reflexiones acerca del tema: Aun cuando hay situaciones en la vida que nos colocan en situación de sentir miedo o temor, las verdaderas hijas de Dios, las que hemos dejado entrar a Cristo en nuestro corazón, dejamos de tener esos sentimientos pusilánimes que muchas personas sienten "a la oscuridad; a los muertos, etc., etc.," porque El nos pone a cubierto de todos estos temores. Invítese a las hermanas que aún sienten temor o miedo a que levanten la mano para orar con ellas y que el Departamento del hogar, siga ayudándolas con sus oraciones a fin de que desaparezca ese temor.



Los “Testigos de Jehová” Niegan a Cristo

Aurelio Gutiérrez C.

ES triste decirlo, pero es la verdad: Los Testigos de Jehová niegan a Cristo, al enseñar que Cristo es “criatura” y no Dios. Con increíble sutileza usan la Biblia y ostentan el título “Testigos de Jehová,” como para decirle: “Salve Maestro,” e hincada la rodilla darle el beso de la traición.

En el Capítulo III del libro “La Verdad os Hará Libres,” y bajo el título de “HIJOS ESPIRITUALES DE DIOS,” se niega la deidad de Cristo, afirmando lo siguiente: 1. Que Cristo fué la primera criatura viviente de la creación de Dios. 2. Que este Cristo “criatura” “ni una sola vez meditó en la usurpación de ser igual a su Padre.” 3. Que Cristo no poseía inmortalidad, esto es, era mortal, como todos los mortales (página 43). 4. Que Cristo o hijo espiritual de Dios será igual a todas las demás criaturas celestiales: querubines, serafines, ángeles y especialmente a Heylel, o Lucero, esto es Satanás. Estos eran, dice el libro, “los primeros hijos de Dios.”

La Sagrada Escritura, en su más llena expresión, habla de Cristo en forma superior, a lo que el apóstol llama: “el misterio de la piedad.” Y es un misterio porque Cristo siendo hombre, es hijo único de Dios, y a la vez es el mismo Dios. Notemos las siguientes afirmaciones de la Biblia:

1. El Hijo Unico: “Y yo le ví, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios” (Juan 1:34 y 49). No “un” hijo, sino “el” hijo unigénito. (San Juan 1:18). “A Dios nadie le vió jamás: el unigénito hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró.” “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16; Marcos 12:1-9).

2. Cristo es Dios con nosotros. “He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios” (Mateo 1:23). “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1). “Grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne” (1ª Timoteo 3:16). En todas estas afirmaciones se ve que Cristo es Dios.

3. Cristo es el Primero y el Ultimo: “Así dice Jehová, Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo el primero, y yo el postrero, y fuera de mí no hay Dios” (Isaías 44:6). “Y me volví a ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro; Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre” (Apocalipsis 1:12-13). “Y cuando yo le ví, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: yo soy el primero y el úl-

timo” (Apocalipsis 1:17).

4. Cristo es el Todopoderoso, Padre eterno, Príncipe de paz. “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (Isaías 9:6). “Yo soy el Alpha y la Omega, principio y fin, dice el Señor, que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso” (Apocalipsis 1:8). Léase también: 1ª Timoteo 3:16; Juan 20:28; Tito 2:13; Romanos 9:5.

5. Cristo es el Angel del Pacto del Antiguo Testamento. Ese ángel era el mismo Dios. (Malaquías 3:1). “Y hallóla el ángel de Jehová junto a la fuente que está en el camino del Sur. Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas.....? Díjole también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu linaje, que no será contado a causa de la muchedumbre. Entonces (Agar) llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tu eres el Dios de la vista; porque dijo: No he visto también aquí al que ve?” (Génesis 16:7-14). El ángel es el mismo Dios. Pueden leerse también las siguientes lecturas corroborativas: Génesis 22:11-18; 31:11-13; 32:24-30; Oseas 12:3-6; Génesis 48:15-16; Exodo 3:2-6, versículo 14. Allí se apareció el Angel y por fin resulta diciendo: “Yo soy el que soy” (Jueces 2:1-5; 13:16-22; Hechos 7:30-38). Como una confirmación de todas las referencias, el escritor de los Hechos afirma que Cristo es el mismo Dios que estuvo en el monte Sinaí con nuestros padres.”

Negar que Cristo es Dios y ensalzarlo como Salvador y Redentor no es más que la astucia de Satanás que quiere oscurecer la verdad de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

¡MADRUGA!

Un viejo escritor ha dicho: “La mañana es la puerta del día, y debe ser bien guardada con oración.” La mañana es uno de los hilos en los que se tejen las acciones del día, y hay que anudarlo bien con devociones.

Si nos diéramos cuenta de la majestad de la vida seríamos más cuidadosos de sus mañanas. El que corre de su cama a sus negocios sin darse tiempo a orar es tan necio como si no se pusiera ropa, ni lavara su cara, o como el que corriera a la batalla sin armas, ni armadura.

Bañémonos en la suave corriente de la comunión con Dios antes que el calor del desierto y las cargas del día comiencen a oprimirnos. Y levantémonos temprano para acudir a la casa de Dios a estudiar su Palabra y adorarle.

—R. C. Lee

Anfora de Preguntas

Mande usted sus preguntas para esta sección a Anfora de Preguntas, Box 527, Kansas City, 10, Mo. Estas preguntas deben ser sobre cuestión de doctrina u organización eclesiástica. Las preguntas se irán contestando por riguroso turno. —La Redacción.

P.—¿Cree usted que Hebreos 12:15, 16 en conexión con Hebreos 10:26 y los versículos que se siguen implican que una vez que ha gozado uno de la bendición y compañerismo de la salvación completa y a través de una tentación sutil ha caído, este individuo estará imposibilitado de ser restaurado aun cuando se haya arrepentido hasta las lágrimas deseando seguir a Cristo a través de la senda estrecha que El ha promulgado?

R.—No. Estos pasajes no implican de ninguna manera que la persona como la que usted describe no sea restaurada a la bendición y compañerismo con Dios. Hebreos 10:29 es propiamente un comentario en Hebreos 10:26. Es más bien una completa descripción de la condición que refiere el versículo 26. Por supuesto la persona que “hollare al Hijo de Dios y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fué santificado, y hace afrenta al Espíritu” no podrá volverse a Dios. Ha pecado de una manera voluntaria y traicionera al grado de que no puede volverse a Dios. “La imposibilidad consiste en la dureza de corazón y en la ceguera espiritual. El resultado es también subjetivo—no pueden arrepentirse.”

Además, nunca debemos leer Hebreos 6:5 y la primera parte del versículo 6, sin tomar en consideración al mismo tiempo la última parte del versículo 6 que tiene estas palabras significativas: “crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole a vituperio.” Los que crucifican de nuevo al Hijo de Dios, no podrán ser restaurados al favor de este Dios que vituperan.

La referencia que se hace de Esaú en Hebreos 12 viene en la misma clase de pecados que se describen en Hebreos 6 y 10. Ha habido un pecado voluntario de tal manera que la capacidad de volverse a Dios ha quedado destruida; o mejor dicho, significa que el corazón se ha endurecido de tal manera que Dios no puede alcanzar al pecador. El arrepentimiento de Esaú lo describe un cierto escritor como refiriéndose a la bendición de Isaac y no a la primogenitura que Esaú le había vendido a Jacob. Aquella significaba dominio sobre su hermano más bien material en carácter, en tanto que el significado de ésta, la primogenitura, es más bien moral y espiritual. Esaú quería la bendición y hasta la buscó con lágrimas; pero no era ese su deseo respecto a la primogenitura. No tenía lugar para ella en su corazón egoísta que amaba más bien las cosas de esta vida. Ya es de notarse que todo el que vive en este estado no puede volverse a Dios.

Hay dos cosas más que deben tomarse en consi-

deración respecto a estos pasajes de Hebreos. Primero, debemos recordar que el escritor de los Hebreos está comparando datos; está hablando especialmente a los judíos que se han separado del ceremonialismo y del antiguo pacto de la gracia y al nuevo pacto. Los judíos habían entrado a un nuevo mundo; y por supuesto que no podían volver sus espaldas a este nuevo mundo de gracia rechazándolo deliberadamente y al mismo tiempo conservar el favor de Dios viviendo ellos en el nivel bajo del ceremonialismo. Hubo esperanza para ellos en este nivel en un tiempo, esto es, antes de que la luz del nuevo pacto los alumbrara; pero ya no más. Es imposible que los que deliberadamente viven por debajo o detrás de la luz de Dios, se mantengan en el camino que conduce al cielo. El segundo hecho que debemos recordar es que estos pasajes deben interpretarse a la luz de las demás enseñanzas de la Biblia en que se nos habla acerca del interés que Dios tiene por el apóstata y transgresor y el deseo que hay en El de perdonarle si se vuelve a Dios en verdadero arrepentimiento.

P.—¿Cree usted que los sermones largos son siempre indicación de que el ministro se ha preparado mejor? ¿No sería mucho mejor retener la atención del auditorio por un tiempo más corto antes de hacerlos que pierdan el interés en el mensaje a la mitad del sermón?

R.—Parece que fué el doctor J. B. Chapman quien decía que se requiere más tiempo para preparar un sermón pequeño que para preparar un sermón largo. En el primer caso, el predicador tiene que condensar y organizar su material a fin de decir algo que valga la pena. Pero el predicador debe también evitar la mucha repetición en sus sermones. Es mucho mejor mantener la atención de la congregación por un poco de tiempo que predicar sermones largos que carezcan de interés a los oyentes.

Por supuesto que tenemos algo que decir respecto al otro lado de la cuestión. Es posible crear en la congregación un complejo de tiempo que milite en contra de la predicación. El pueblo se acostumbrará a salir exactamente a determinada hora y después de un mensaje corto al grado de que cuando el pastor o el evangelista pasen más tiempo del usual, llegarán hasta a perder su religión. No hay que olvidar que se requiere tiempo para predicar un buen sermón. Pero por supuesto ni el predicador ni la congregación deben llegar al extremo. Quisiera agregar aquí que ningún predicador tiene derecho a aprovecharse del tiempo de la gente a menos de que haya preparado su sermón por medio del estudio y la oración.

La Consagración

El Requisito para la Segunda Obra de Gracia

Por el Rdo. Darrel L. Larkin

"OH, amada mía, no hay cosa que logre evitar el que te vea yo mañana en la noche, así llueva, truene o haya incendio. Tan profundo es mi amor para ti." Así exclamó el joven al hablar con su novia.

Pero al otro día cayó un gran aguacero. El joven miró por la ventana de su casa y tembló al pensar en salir bajo aquella tempestad. No quería mojar su traje nuevo. Después de un poco pensar mientras miraba por la ventana, se fué a su dormitorio y musitando por la imposibilidad de salir en un tiempo tan feo, se acostó y durmió.

Pero en otra casa una señorita miró por otra ventana, tratando de penetrar con su vista la obscuridad. Sus ojos brillaban con cierta luz que solo el amor puede encender. No cabía en su mente duda alguna de que, a pesar de la lluvia, su novio vendría.

Pasó una hora. Dos horas. Tres. Y por la mejilla de la señorita, corrió una lágrima cayendo al suelo. Sin decir palabra se fué a su dormitorio—mas no para dormir.

"Oh, Señor, yo me consagro a tí. Haré todo lo que tú me digas." Es ésta una oración común. Palabras impresionantes dichas bajo alguna influencia religiosa. Palabras acompañadas con lágrimas. Palabras apasionadas. Pero pasando la emoción, la pasión del momento,—no son mas que palabras. Sí, palabras. Promesas. Un voto quebrantado. Una consagración superficial.

Deseamos la bendición del Señor. Reconocemos la necesidad de consagrarnos a El para recibir en su plenitud el don del Espíritu Santo y para ser librados del pecado innato. Queremos recibir, pero sin pagar el precio. Ofrecemos una moneda falsa. Hacemos a Dios una consagración falsa o superficial. No valen nada las palabras apasionadas si la vida diaria no prueba su realidad.

La consagración incluye a todo el ser humano

"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto" (Romanos 12:1).

El cuerpo nuestro es el sacrificio vivo que Dios requiere para agradarle. No es una demanda injusta; es un culto racional. La consagración es un sacrificio vivo de nuestro cuerpo.

La consagración es el hecho de dejar toda amistad con lo mundano; de centralizar todas las afecciones en el Señor Jesucristo. Es el cumplimiento

del mandamiento grande de la ley que Jesús repitió en Mateo 22:37 cuando dijo: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente." Cuerpo, corazón, alma, mente; no hay nada excluido. La verdadera consagración incluye a todo el ser humano.

La consagración incluye cada momento de la vida

La consagración superficial falla ante la realidad. La consagración no es una cierta apariencia de piedad que nos ponemos como máscara en la iglesia. Es la regla principal y voluntaria por lo cual llegamos a cada decisión de la vida. Es la regla que nos hace buscar primeramente el reino de Dios y su justicia. En momentos de gozo y de tristeza, cuando estamos bendecidos materialmente y cuando sufrimos carestía, en la noche de prueba o en el mediodía de bendición, entre hermanos cristianos o en las manos de enemigos del evangelio en todo tiempo,—si nuestra consagración es verdadera, nuestra devoción no fluctuará. La consagración verdadera es constante.

La consagración es un hecho voluntario

Una emoción, no importa cuán profunda sea, no puede efectuar la consagración. No es algo que sentimos, sino algo que hacemos. Las emociones cambian de hora en hora. El que tiene vida, reacciona; tiene sentimiento, emoción. La emoción tiene su papel importante en toda la vida, sin excluir la vida religiosa. Una religión sin emoción no vale para nada. Está muerta. Pero la consagración que tiene su base en la emoción, desaparece en la primera prueba.

La razón, por importante que sea, no es el agente humano que nos impele a la consagración. No hay un conflicto entre el entendimiento y la fe, entre la educación y la espiritualidad. Somos criaturas razonables. Y la razón nos dice que es imposible servir a dos señores. No podemos seguir la ambición carnal y dedicarnos a la voluntad de Dios. Vale la pena consagrarnos completamente a Dios. La razón nos dice que es la verdad. Pero muchos no lo hacen. ¿Por qué?

Es por falta de voluntad. Sentimos y razonamos. Pero al fin nos damos cuenta de que no pasa nada sin un hecho de la voluntad. Tenemos que ponernos en acción. El hombre que quiera, puede consagrarse a Dios. Y solo él puede hacerlo. Es imposible que otro lo haga por él.

La consagración es un prerequisite de la purificación

El niño que no está listo a obedecer no está listo a recibir. Dios quiere darnos la dádiva del Espíritu Santo. Pero El no hará su morada en un corazón que no esté listo a obedecer su dirección. Tiene que estar seguro primero de nuestra perfecta obediencia.

El Padre celestial valoriza tanto su dádiva que no la confía a quien no la ha de apreciar. Y ¿cómo podemos decir que apreciamos al Espíritu Santo si no estamos listos a darle todo nuestro corazón en una entera consagración?

En la obra santificadora Dios llena por completo el corazón, quitando el ánimo carnal. Pero Dios puede hacer esto solo en el corazón que esté completamente consagrado a El. Dios nos ha dado la libertad de escoger, y por este hecho se ha limitado a Sí mismo. Resulta pues que, aunque Cristo padeció para santificar a su pueblo, están atadas las manos de Dios hasta que el creyente se consagre completamente a El. Dios no hace nada en nosotros por la fuerza; solamente lo que nosotros le permitimos que haga. Es, pues, la consagración un requisito para alcanzar la santificación.

Serás Bendición

Soy como la nube que el viento se lleva
Porque al solo impulso del soplo divino
Sigo mi camino,
Y mi vida goza, y mi alma se eleva;
Y el pecho cansado sus fuerzas renueva.....
¡Bendito destino!

Llevar bendiciones al pecho que llora;
Y en bien del que siente su ilusión fallida
Acabar la vida.
Ser canto en la brisa; ser luz en la aurora;
Ser para la mente dulce y soñadora
Fe a virtud unida.

No hay nada más bello, más alto y honroso;
Ideal ninguno, ningún otro anhelo
Sobre nuestro suelo,
Que ser siempre bueno, útil y virtuoso;
Pues vivir sirviendo es vivir el gozo.....
El gozo del cielo.

—Enrique Sánchez



Anunciando

Manual de la Iglesia del Nazareno

1948--1952

CONTIENE los artículos de fe, disciplina, constituciones juveniles y de sociedades femeniles y cursos de estudio. Todo miembro de la iglesia debe tener su ejemplar. Los pastores deben tener una buena cantidad de ellos en su iglesia.

Mande su pedido a

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES

Departamento Hispano

2923 Troost Avenue, Box 527, • Kansas City 10, Missouri

En tela \$.75
A la rústica . \$.50

